

con fluidez una novela interesante y magistral: *Hope Trueblood*. Los editores de las obras de Mrs. Curran (nombre de la personalidad normal de la cual Patience Worth es el *alter ego* ceterario disociado) aseguran que el conocimiento histórico, las escenas, el lenguaje, los incidentes, los sentimientos de esos escritos están fuera del alcance de la experiencia terrenal y la memoria consciente de Mrs. Curran. Mrs. Curran y sus editores son indudablemente sinceros, y este hecho extraordinario se encuentra libre de la sospecha que con frecuencia rodea las comunicaciones del espiritismo cuyos mensajes presentan igual nivel literario que el médium. Con todo, Mrs. Curran debe procurar la solución del misterio. La hipótesis espiritista no se cita para explicar sus dotes automáticas o inconscientes de escritora. La lógica de suponer que la llamada psicología científica no pueda explicar tales obras, establece interesante punto de semejanza con la hipótesis «espiritista.»

Y ahora debemos ocuparnos de otra fase de investigación que presenta un aspecto experimental del problema. La hipótesis de la «telepatía» supone la comunicación de la mente con la mente fuera de los reconocidos conductos de los sentidos. Los «investigadores psíquicos» han dedicado la mayor suma de sus energías y paciencia a demostrar que la telepatía es poder ejercido por individuos excepcionales, pues si se llegara a demostrar que este supuesto